

Jamila HASANZADEH,
Doctora en Historia del Arte

POEMAS DE NIZAMÍ GANJAVÍ: UNA FUENTE DE INSPIRACIÓN PARA LOS ARTISTAS MEDIEVALES DEL ORIENTE MUSULMÁN

Miniatura del manuscrito del poema “Iskandarnamá” de Nizamí Ganjaví, Bakú, 1418



En 2021, Azerbaiyán celebra el 880 aniversario del poeta y pensador azerbaiyano, clásico de la poesía universal, Nizamí Ganjaví. Conforme a la orden del presidente de la República de Azerbaiyán, İlham Aliyev,

el 2021 fue declarado el Año de Nizamí Ganjaví.

«La creatividad de Nizamí, siendo el fenómeno único del pensamiento artístico, durante más de ocho siglos sigue siendo una parte integral de la espiritualidad de nuestro pueblo. Toda la vida y la destacada actividad literaria del gran maestro están conectadas con Ganjá que, en ese momento, era conocida no solo como la ciudad más grande de Azerbaiyán y del Cáucaso, sino como un importante centro cultural del Oriente Cercano y Medio», - se destaca en la orden.

Algunos estudiosos iranófilos declaran a Nizamí un clásico de la literatura persa, confundiendo dos criterios di-

ferentes: el origen y el idioma. Olvidan el hecho bien conocido - en el Oriente medieval, independientemente de la nacionalidad de los autores, toda la literatura científica se creó en árabe y las obras literarias - en farsi.

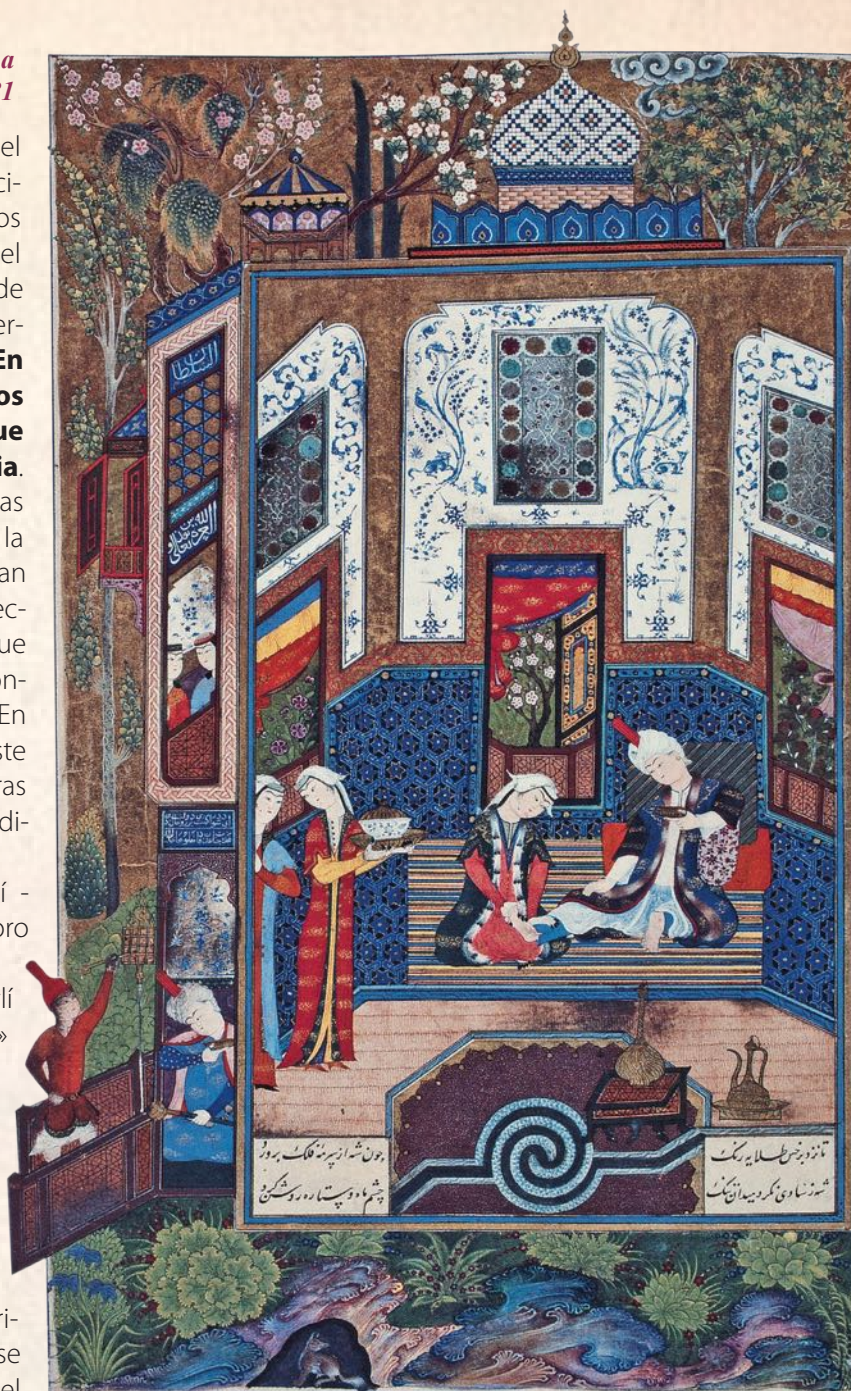
*Miniatura del manuscrito del poema
"Khamsá" de Nizamí Ganjaví, Tabriz, 1481*

En la poesía del Oriente Cercano y del Oriente Medio hay varios temas principales y una serie de imágenes-símbolos estables: **Majnún** - la personificación del amor loco, **Farhád** - la personificación de la fuerza y la honestidad, **Shirín** - la personificación del amor y la lealtad etc... **En las obras de Nizamí conocemos a los personajes más emblemáticos que provienen del folclore y de la Historia.** No es de extrañar que muchos poetas destacados del Oriente musulmán de la época posterior, fascinados por su gran creatividad, crearon sus «Khamsá» (colección de cinco poemas). Sin embargo, fue Nizamí quien inventó estas fábulas, convirtiéndose en el fundador del canon. En la época anterior de Nizamí no había este género; en el periodo posterior - las obras denominadas «Khamsá» se hicieron tradicionales.

La obra icónica de Nizamí Ganjaví - **«Khamsá» consta de 5 poemas:** «Tesoro de las enigmas» (escrito entre 1173 y 1180), «Khosróv y Shirín» (1181), «Leylí y Majnún» (1188), «Las siete bellezas» (1197) y «Iskandarnamá» (alrededor del 1203).

Mucho se ha dicho y escrito sobre el tremendo éxito de los poemas de Nizamí en todo el Oriente Medio. Lo comprueba la gran cantidad de imitaciones tanto en farsi como en varias lenguas túrquicas. Entre los poetas glorificados por sus "Khamsá", escritos en base de «Khamsá» de Nizamí, se encuentran el **poeta hindú (mogol) Amir Khosrov Dehavi (1253-1325), el poeta persa Abdurrahman Jamí (1414-1492), el poeta uzbeko Alishér Navoi (1444-1501).** Sin embargo, pese a tantas imitaciones que siguieron apareciendo hasta los principios del siglo XX, ninguna de ellas logró dejar el «original» en un segundo plano: la primacía de «Khamsá» de Nizamí seguía siendo indiscutible.

A finales del siglo XV, los timúridas muestran un considerable interés por la literatura. Algunos de ellos incluso deciden escribir las obras literarias. Los aficionados a



la poesía de esta época eran especialmente atraídos por el género de «Khamsá». En el auge cultural en las tierras de los timúridas, una figura clave fue uno de los estadistas más grandes del siglo XV, destacado pensador y poeta, **Alisher Navoi**. Cabe destacar que en la época anterior de Navoi, en la literatura del Oriente Cercano y del Oriente Medio reinaba la lengua persa. Sin embargo, Navoi, saltando esta tradición, crea su «Khamsá» en su lengua nativa chagatai, descendiente del turco antiguo, ahora generalmente denominada "el uzbeko antiguo", por ser antepasado del actual uzbeko literario.



Miniatura del manuscrito del poema «Khamsá» de Nizamí Ganjaví, Gerart, 1491

la literatura, sino en las bellas artes y artes decorativas de los pueblos del Oriente Cercano y del Oriente Medio. Es bien sabido que la obra más ilustrada de la literatura oriental, junto con el poema de Firdovsí «Shah-namé», fue «Khamsá» de Nizamí. Curiosamente, la obra de Nizamí influyó no solo en la literatura oriental, sino también la de occidental: **Goethe consideró a Nizamí uno de los siete poetas brillantes de todos los tiempos y pueblos** (3, p. 336). Heine escribía: «Alemania tiene sus grandes poetas... ¿Pero qué son en comparación con Nizamí?». Sin embargo, en Europa y Rusia, las obras de Nizamí comenzaron a leer desde hace poco tiempo; el mismo Goethe se enteró de ellas del prominente orientalista alemán Heinrich von Dietze y al familiarizarse con las traducciones de los fragmentos de las obras. El gran poeta alemán comprendió inmediatamente la importancia del legado poético de Nizamí e incluso utilizó algunas parábolas de sus obras en su «Sofá Oeste-Este». En la Edad Media, en Azerbaiyán, como en varios países del Oriente musulmán, con el desarrollo de la cultura, la ciencia, así como el crecimiento del interés por la poesía clásica, **surgió y se desarrolló intensamente el arte del libro manuscrito, convirtiéndose en una de las principales**

Cabe destacar que «Leylí y Majnún», un poema emblemático de uno de los principales poetas de Azerbaiyán, el gran **Fizulí** (1502-1562), hasta cierto punto puede ser comparado con la creación homónima de Nizamí. **Se conocen al menos cuarenta versiones persas y treinta turcas del poema «Leylí y Majnún», creadas a lo largo de los siglos siguientes. Fueron escritas más de cien respuestas- imitaciones («nazira») a las obras de Nizamí** en uzbeko antiguo, persa, turco, árabe, azerbaiyano y otros idiomas. El último y el más famoso de estas «Nazira» es el drama «La leyenda del amor» (imitación de «Khosrov y Shirín») del poeta turco del siglo pasado, Nazim Hikmet. **En general, la poesía de Nizamí Ganjaví tuvo un gran impacto no sólo en**

áreas de la creatividad artística. Dado que entre los musulmanes la carta y el libro se consideraban sagrados, se concedía importancia no sólo a la belleza y la claridad de la escritura, sino a la decoración del libro, incluidas las páginas, las portadas y las contraportadas. El diseño tenía que corresponder al contenido y significado de la obra reescrita.

Las generaciones de artistas de miniaturas han recompensado a Nizamí con gratitud por una profunda comprensión de su arte, creando miles de miniaturas basadas en sus poemas. Hoy en día, **las colecciones del mundo suman más de 6 mil ilustraciones en miniatura de los poemas de Nizamí**, que nos llegaron a través de innumerables guerras, conflictos, incendios

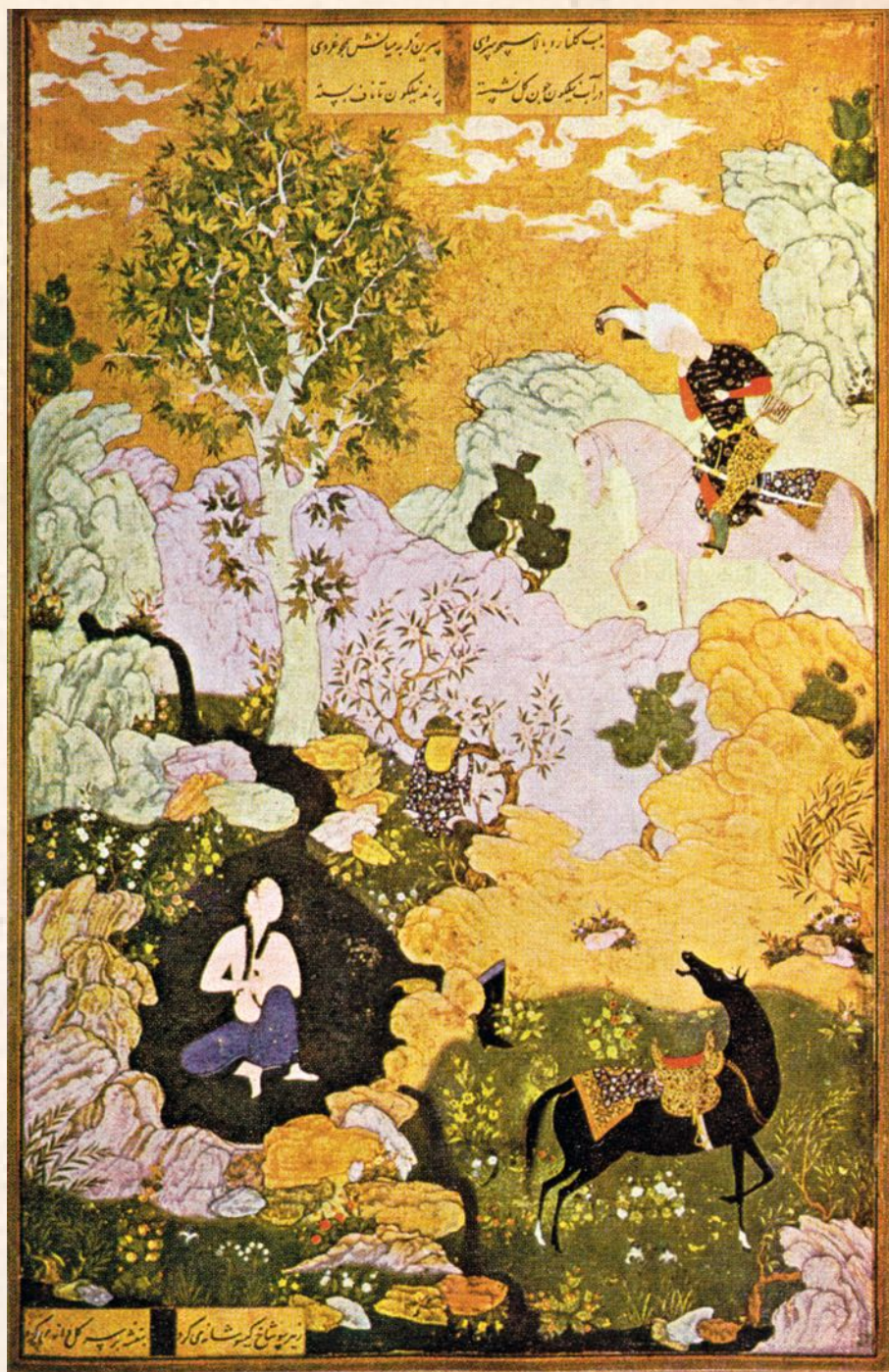
y saqueos de los últimos ocho siglos, cuando muchos manuscritos fueron destruidos. Y hoy en día es interesante disfrutar de las obras de Nizamí a través del prisma multicolor del arte en miniatura.

La Escuela de Miniaturas de Shiraz, a finales del siglo XIV, dio uno de los primeros «Khamsá» cuyas características artísticas están subvaloradas. En general, Shiraz fue el centro de producción de los así denominados “manuscritos comerciales”, no creados por orden de los mecenas, sino para el mercado. Por lo tanto, su producción tradicionalmente fue influenciada por la escuela principal de su tiempo.

La Escuela de Herat, una de las escuelas de miniaturas más importantes de Oriente Medio del siglo XV, desarrollaba su actividad en la capital del Estado de la dinastía de Tamerlán - Herat. El gran Alisher Navoi escribió que el último de la mencionada dinastía, el sultán **Hussey Mirza Baykar**, fue mecenas y «gracias a sus cuidados se formaron tantos calígrafos, artistas, músicos y cantantes incomparables, ya que no se sabe si (ellos) hayan aparecido bajo cualquier otro gobernante». Entre tales representantes prominentes de este estilo, a finales del siglo XV, fue el pintor **Kamaleddin Behzad**, cuyo arte, imbuido de interés en el ser humano, se formó en estrecha amistad con los grandes poetas **Abdurrahman Jamí** y **Alisher Navoi**”.

Behzad y sus maestros, así como el jefe del taller de la corte, **Mirak Nakkash**, y el maestro de Tabriz, **Pir Seyid Ahmed Tabrizí**, han formado una pléyade de pintores. Muchos autores señalan el hecho de que a Behzad le gustaba insertar en sus miniaturas escenas de la vida real, no relacionadas directamente con la fábula, para revivirlas y diversificarlas. También resaltan el sentido del humor de Behzad que

Miniatura del manuscrito del poema “Khamsá” de Nizamí Ganjaví, Tabriz, 1539-1543



se manifestaba en su creatividad. Como ejemplo, podemos citar la miniatura «Harun al-Rashid en el hamam», creada sobre el tema de la parábola del famoso califa de Bagdad “Harun al-Rashid y el barbero”.

Junto con su maestro Mirak Nakkash y su alumno **Qasim Ali**, Behzad ilustró el manuscrito «Khamsá» de Nizamí (1494/1495, Museo Británico de Londres). Este

Miniatura del manuscrito del poema “Khamsá” de Nizamí Ganjaví, Herat, 1636



manuscrito se considera el estándar de la última escuela de Herat, cuyos representantes desarrollaron un propio estilo en estrecha cooperación. A los miniaturistas de los finales del siglo XV les atraen las situaciones dramáticas; las composiciones espaciales multifacéticas y complejas a menudo aparecen en los márgenes de las pági-

nas (ilustraciones «Bahram Gur golpea al dragón» de «Khamsá» de Nizamí, 1493, Biblioteca Británica) o de repente aparecen recortadas por un marco. El carácter innovador de la Escuela de Herat radica en **la observación detallada, el realismo de los detalles y, principalmente, en el interés centrado en un ser humano**, el deseo de transmitir su estado emocional a través de un fondo de paisaje, en la creatividad expresiva.

La última etapa en el desarrollo del estilo de Tabriz del siglo XIV, la más compleja para los investigadores, resume todas las búsquedas del período anterior. Sin embargo, la importancia de la escuela no se limita a esto. **Los maestros de esta época con sus obras despliegan los medios tan expresivos que superan todo lo creado tanto antes como después de ellos.** Cabe señalar que tenemos muy poca información sobre Tabriz de los finales de siglo y esto no sorprende: la conquista de la ciudad, en 1384, por Tamerlán, quien llevó a los maestros a su nueva capital, Samarcanda (mencionamos las magníficas pinturas de los palacios de

Tamerlán descritas por Arabshah), fue un duro golpe para la vida cultural de la capital de la dinastía de los he-lairidas. Por lo tanto, tuvo lugar un proceso casi constante del traslado **de los maestros y, como consecuencia, una expansión intensiva del estilo, que influyó activamente en los** estilos pictóricos de Samarcanda,

Herat y Shiraz. Las miniaturas de la lista de «Khosrów y Shirín», que alberga la Galería Freer en Washington de las imitaciones de «Khamsá», abren en el tiempo tres listas más importantes en la historia del estilo de Tabriz. La segunda lista de los finales del siglo XV – comienzos del siglo XVI (Estambul, Topkapí. N. 762)- así denominada «Khamsá» de Yagub-bek. Esta tríada se completa con una magnífica lista del período safávida de la Biblioteca Británica de los años 1539-1543. Las miniaturas del manuscrito de 1405-1410 de la Galería Freer, publicadas por primera vez por el destacado científico **azerbaiyano M.**

Agaoglú, en 1937, no tienen fecha exacta, pero su atribución a la primera década del siglo XV y la definición de Tabriz como el lugar de su creación todavía son indiscutibles, debido a sus características estilísticas bien definidas.

M. Agaoglú, valorando la importancia y el lugar de las miniaturas en el contexto de la época, concluye: «...La importancia de la escritura de Frier radica en confirmar la existencia en Tabriz de la pintura que supera a las muestras de Shiraz y Bagdad existentes en ese momento y prefigura el desarrollo de la escuela de Herat de la primera mitad del siglo XV. Este hecho siempre ha sido enfatizado por muchos investigadores, pero aún no ha sido probado».

Una de las miniaturas del manuscrito **«Khosrów ve a Shirín bañarse en el arroyo»**, de encantadora belleza, ilustra uno de los episodios más líricos del poema, cuando Khosrów se convierte en un testigo involuntario de la escena. La trama permite al artista crear un amplio panorama paisajístico y encarnar su concepto de paisaje lírico, así como su original comprensión del espacio.

El más brillante es el renacimiento de la escuela de Tabriz, en los finales del siglo XV, manifestado en

Miniatura del manuscrito del poema “Khamsá” de Nizami Ganjavi, Tabriz, 1539-1543



«Khamsá» de Yagub-bek. Después de un largo vacío, relacionado con el traslado obligado de los maestros azerbaiyanos a la capital de la dinastía de Tamerlán, Herat, **a finales del siglo XV, bajo el reinado de Yagub Ak-Koyunlu, Tabriz fue revivido como un centro de artes.** En las últimas décadas XV, fue creado el famoso manuscrito «Khamsá» de Nizami, en 1481 (Estambul, Museo Topkapí). Las miniaturas del «Khamsá» de Yagub-bek amplían nuestras ideas incompletas

Miniatura del manuscrito del poema "Khamsá" de Nizamí Ganjaví, Tabriz, 1494



sobre el arte de esa época, evidencia única de los primeros pasos de la naciente escuela safávida en la capital de la dinastía Ak-Koyunlu. Más tarde, se añadirán miniaturas creadas durante el reinado de Shah Ismail I.

Las miniaturas del periodo de Yagub-bey están estilísticamente cercanos a las de pintores de la corte de

Sheikha y Dervish Muhammad. Les caracteriza la elaboración detallada y la rica colorística; el paisaje fantástico y exuberante, muy típico del estilo Yagub-bek, reconocible en la imagen de Bahram Gur. Durante el reinado de Shah Ismail, se añadieron 11 miniaturas al manuscrito, algunas de las cuales pertenecen a la pincelada del **Sultán Muhammad**. Son ellos que dan una idea del desarrollo de la tradición de Tabriz en el período temprano del reinado de los safávidas - los principios del siglo XVI. Durante este período, el manuscrito fue decorado con otras miniaturas, de las cuales estamos interesados en «Iskander y el pastor» e «Iskander y Nushabé». El primer tercio del siglo XVI es el período del desarrollo más intensivo del estilo de Tabriz, cuando aparecieron muchos manuscritos ilustrados artísticamente significativos.

En la década de 1540-1550, el estilo de Tabriz alcanzó la cima de su desarrollo, los talleres funcionaron de manera más productiva, demostrando el más alto nivel artístico. Durante estos años, fue creada una de las obras maestras no sólo del arte oriental, sino del arte universal - las ilustraciones de «Khamsá» de Nizamí (1539-1543) que alberga el Museo Británico. Los autores de estas miniaturas son seis destacados artistas de la época: **Mir Musevvir, Agá-Mirek, Sultan Muhammad, Mirza Alí, Muzaffar Alí y Mir Sayyid Alí**.

Con **miniaturas de «Khamsá» de Nizamí de 1539-1543**, la pintura safávida de Tabriz llega a su

apogeo. Después del rápido y brillante florecimiento de la pintura en miniatura fue necesario dar un paso atrás en la vida artística del país. Unos años después de la finalización de este manuscrito, la biblioteca del Shah se trasladó a Qazvin, a donde destinaron pronto a los mejores maestros. Naturalmente, trajeron consigo todas las

tradiciones y habilidades técnicas adquiridas en Tabriz. Así, **Qazvin se convirtió en el heredero y sucesor de las tradiciones artísticas de Tabriz.**

El gran investigador francés I. Shchukin escribe (4, p. 190): «Aquí, en las miniaturas de «Khamse» de Nizami (1539-1943) vemos cómo el sultán Muhammad revela en los diferentes aspectos de su genio. Así, en «La ascensión del profeta» se desarrolla un tema religioso, que a menudo se encuentra en el arte de la época de Tamerlán, dándole una grandeza nunca vista ...»

En general, «Khamse» de Nizami tuvo un profundo impacto en el desarrollo de la cultura artística de Oriente, especialmente en el arte de la pintura en miniatura. **No hay una sola escuela del Oriente musulmán que no crea manuscritos ilustrados para «Khamse».** En primer lugar, se trata de las escuelas de Tabriz y Herat, de las escuelas de Shiraz, Qaz, Isfahán, Bujará, Imperio otomano y Magnolia. Los manuscritos invaluables de «Khamse» son albergados en los principales museos y bibliotecas del mundo. Entre ellas se encuentran las Galerías Freer y Sackler de Washington, el Museo Metropolitano de Arte en Nueva York, el Museo de Victoria y Alberto de Londres, el Museo Británico, la Biblioteca Británica, la Biblioteca Chester Beatty de Dublín, el Museo de Bellas Artes de Boston, etc.

El destacado orientalista E.E. Bertels escribió: «La obra de Nizami es inmortal. Sus poemas van como caravanas a todos los países del mundo». ♦

Bibliografía

1. Гасанзаде Дж. Тебризская школа в контексте мусульманской миниатюрной живописи XIV – I половины XVI вв. Баку, 2000
2. Hasanzadeh J., Efendiyev A. Azerbaijan miniature painting of XIII – XVII centuries. Baku, 2011
3. Robinson B.W. A Survey of Persian painting. 1350-1896. In: L'Art & society dans le monde iranien. Paris, 1982, pp. 13-82
4. Stchoukine I. Les peintures des manuscrits de la Khamseh de Nizami au Topkapi Sarayi Muzesi a Istanbul. Paris, 1977
5. Welch S.C. A King's Book of Kings. London, 1972

Miniatura del manuscrito del poema «Khamse» de Nizami Ganjavi, Tabriz, 1500

